



el concierto de

Carla



Carla es una niña muy dulce. Tiene el pelo rojizo como el otoño, ojos azul cielo, piernas danzarinas y una lluvia de estrellas en la sonrisa. La pequeña, además, atesora un don que la hace muy especial: oye la belleza. Disfruta con los sonidos de la naturaleza, una música que casi nadie escucha.

Cuando llega el otoño, los padres de Carla viajan a tierras lejanas para trabajar en la vendimia.





Entonces ella se va a vivir con su abuelo José en Donvidas, un pequeño pueblo perdido en la serranía de Matacabras. Lo más bonito del lugar es la torre de la iglesia, con su espadaña y sus tres campanas. El campanario es tan alto que casi toca el cielo. La iglesia está abandonada desde hace mucho tiempo. En su interior anidan las palomas, también viven gatos, y en las noches de verano se oyen los gritos y el seco aleteo de los murciélagos.

Cuentan que el cura desapareció del pueblo el mismo día que le tocó la lotería. Nadie lo volvió a ver. Por aquel entonces las campanas enmudecieron para siempre.

